

Cartas de Jenny

de Gustavo Meza W.

PERSONAJES

Jenny Masterson, la madre

Kevin Masterson, el hijo

Viviana Torrealba, la mujer

Hombre de Negro, personaje invisible

LA PUESTA:

La obra está concebida para un escenario vacío en el que jugarán como únicos elementos de apoyo tres sillas de viana y un coche de paseo de niño que lleva en el lugar de la cama un gramófono a cuerda y en el empujador diversos elementos que servirán para efectuar los sonidos de la obra y almacenar algunos elementos de utilería.

El público rodeará la escena. Se ubicará frente a frente o de cualquier otra forma que le permita establecer un contacto simultáneo con los actores del espectáculo y una parte de los espectadores.

La obra comienza con la escena vacía. Al rato entra el personaje al que se ha dado el nombre de HOMBRE DE NEGRO (traje oscuro, sombrero hongo y el rostro cubierto por una malla que borra sus facciones). Lleva una maleta de la que saca un paquete de cartas, las muestra al público, luego las deja en un lugar visible del coche, da

cuerda al gramófono y pone un disco. Se escucha la balada irlandesa "Where the River Shannon flows" en la antigua versión de John McCormack. Finalmente, se traslada con su coche a un rincón del escenario. Entran los actores tomando posición en distintos lugares. HOMBRE DE NEGRO detiene la música.

JENNY ¡Buenas noches! Yo voy a encarnar a Jenny Masterson, persona de la vida real, que nació en Dublin, Irlanda, en 1888 y murió en Santiago de Chile en 1960. El mayor anhelo de su vida fue la felicidad de su hijo Kevin.

VIVIANA A mí me corresponde interpretar el papel de Viviana Torrealba, la mujer que Kevin eligió como su compañera y que, sin querer, fue la causante del conflicto entre él y su madre. Viviana nació el 7 de Septiembre de 1925 y aún vive.

KEVIN Yo voy a representar a Kevin Masterson, persona de la vida real, que nació en 1922 y murió el año 1946. Lo que trató de lograr en su vida fue encontrar el equilibrio entre el amor de su madre y el amor de la persona a quien él eligió como su pareja. La primera imagen que tuve de mi personaje fue la siguiente:

CAMBIO DE LUCES. El actor toma centro del escenario y realiza lo que llamamos durante el montaje "Abstracción de Personaje". En este caso juega con un objeto imaginario, lo hace volar, lo pasa por su cuerpo, finalmente al golpearlo con ambas manos el objeto imaginario se destruye y con él se destruye también el personaje. Los otros dos participantes han

apoyado con sus voces el sonido con que el actor ha acompañado su "Abstracción".

CAMBIO DE LUCES. El actor y El Hombre de Negro preparan, ceremonialmente, a las dos actrices para la escena que viene.

Kevin se dirige a la silla donde está el impermeable y se lo pone a Viviana. El Hombre de Negro le pone el abrigo a Jenny y le pasa el sombrero; luego regresa a su lugar. Kevin recibe un paraguas de mano del Hombre de Negro, pasándoselo a Jenny después de entregarle el ánfora. Hombre de Negro, ya en su lugar, comienza a dar vueltas una moladora de carne, la cual da sonido de lluvia.

ESCENA 1

1958. Frente al mar.

VIVIANA (*De adentro*) ¡Jenny! ¡Jenny! ¡Si sé que es usted! ¡Qué está haciendo ahí!

JENNY ¡Lo que a usted no le interesa, siga su camino!

VIVIANA ¡Pasé a verla! ¡Me dijeron que vino hacia acá!

JENNY ¡Siga su camino le digo! ¡No tenemos nada que hablar!

VIVIANA (*Entrando*) ¡Por ahí se va derecho al mar!

JENNY ¡Eso es justamente lo que estoy haciendo!

VIVIANA ¡No se mueva! ¡Voy a pedir ayuda! (*Jenny tropieza*)

VIVIANA ¡Cuidado!

JENNY ¿Qué es lo que me viene a quitar ahora?

VIVIANA La andaba buscando porque

llegaron unas cartas de su hermana a mi dirección.

JENNY Muchas gracias, no quiero ninguna carta. Y si de ahora en adelante le llegan más cartas le ruego que no me las traiga, y si me quiere hacer el único favor de su vida, tome, sujéteme el paraguas.

VIVIANA (*Sujetando el paraguas*) ¿Qué va a hacer?

JENNY (*Recapacitando*) La verdad es que me alegro que esté usted aquí, para que vea con sus propios ojos los últimos momentos de Kevin.

VIVIANA Jenny, Kevin murió en 1946.

JENNY ¡Ya lo sé, no se me ha olvidado, ni se me va a olvidar nunca! Como tampoco se me olvida las circunstancias en que murió. Como tampoco se me olvida quiénes fueron los responsables de su muerte.

VIVIANA No empecemos con eso.

JENNY No, si no estamos empezando nada, estamos terminándolo todo, porque para su conocimiento, éstas son las cenizas de Kevin. Ahora ni usted ni nadie me las va a poder quitar.

Lentamente Viviana cierra el paraguas caminando hacia una esquina. Jenny tira las cenizas de Kevin.

VIVIANA *(Como actriz, sola)* Jenny Masterson nació el 12 de Abril de 1888 en la ciudad de Dublin, República de Irlanda, Continente europeo; emigró a Sudamérica en 1920 y murió el 3 de Julio de 1960 en Santiago de Chile, Continente americano. Durante los años en que transcurrió su vida, el hombre convirtió artificialmente la noche en día, logró la comunicación instantánea desde un extremo del mundo al otro, conquistó el espacio y descerrajó el pensamiento - dicen. Y mientras el hombre en general era protagonista de estas grandes

hazañas, Jenny, en particular, gastó su vida en un solo, único y singular objetivo: La felicidad de su hijo Kevin.

Kevin sale imitando un avión y se retira.

De estos simples sucesos dejó testimonio en sus cartas, cartas que fueron seleccionadas, analizadas y publicadas por Gordon William Allport en 1954 con el nombre de "Cartas de Jenny" y reordenadas, analizadas y dramatizadas por nosotros en 1988 con el nombre de "La intrascendente epopeya de Jenny Masterson". Esta historia la vamos a comenzar el día 20 de Mayo de 1927, fecha en que Charles Lindberg cruza por primera vez el Atlántico en aeroplano. Este mismo día Jenny escribe a su hermana: *(Hombre de Negro le pasa una carta y se lleva el paraguas)*. "Este 20 de Mayo de 1927 será sólo recordado por la historia como el quinto aniversario del nacimiento de mi hijo Kevin".

ESCENA 2

1927. Cumpleaños de Kevin.

JENNY ¡Kevin, Kevin!

KEVIN ¡Mamá!

JENNY ¿Dónde está el niño más hermoso de la tierra?

KEVIN ¿Qué me trajiste?

JENNY ¿Qué le trajeron al niño más hermoso de la tierra en el día de su cumpleaños?

KEVIN ¡Un pastel! ¡Un pastel de chocolate!

JENNY *(Pasándole un imaginario pastel)* Claro, mi amor. ¿No era eso lo que me había pedido? Pero Kevincito, lindo, no

me haga migas, acuérdesse todo lo que nos costó hacer el aseo en la mañana. Kevin, te traje otra sorpresa *(le pasa un avioncito, ambos imitan el sonido)* ¿Te gusta mi amor? ¿Sí? ¿Cantamos el happy birthday para el niño? *(Cantan despacito; al finalizar Jenny lo besa)* Venga para acá *(Kevin trata de evitar que le laven la cara)* ¡Kevin, Kevin!

KEVIN ¡Mamá, tú me prometiste que íbamos a salir!

JENNY Claro que vamos a salir, mi amor, por eso nos estamos arreglando. ¿Dónde quiere ir el niño para el día de su cumpleaños?

KEVIN Yo quiero que vayamos a...

JENNY Piénselo bien y me dice dónde quiere ir.

KEVIN (*Titubea un poco*) Al museo... (*Lo dice muy bajito y con la cabeza gacha*).

JENNY ¿A dónde, mi amor?

KEVIN Al museo.

JENNY (*Mientras lo arregla*) ¡Al Museo de Bellas Artes quiere ir el niño! Pero por supuesto, un niño que ya cumple cinco años puede ir perfectamente bien por primera vez al...

KEVIN Al Museo de Bellas Artes.

Observan su imagen, de Kevin y Jenny en el espejo.

JENNY ¿Quién es?

KEVIN Kevin.

JENNY ¿Y quién más?

KEVIN Y la mamá.

JENNY Kevin y la mamá.

Jenny recibe de manos del Hombre de Negro una chaqueta para Kevin. Se dirige al público.

JENNY (*Como actriz*) Una chaqueta para Kevin costaba en esa época \$27, lo que para Jenny significaba un trabajo de un mes y medio como una de las sub-inspectoras en un colegio inglés para señoritas. (*Le coloca la chaqueta a Kevin*) Así, eso, qué lindo, qué lindo el niño.

Jenny recibe del Hombre de Negro una cartera y un par de guantes que se coloca mientras habla al público.

JENNY (*Como actriz*) Durante su vida, Jenny tuvo solamente dos carteras, un par de guantes, un abrigo, dos trajes, que siempre parecían nuevos e innumerables

sombreros; éstos no solamente porque eran más baratos, sino además porque eran su debilidad. Pero esta carencia no significaba para ella ningún sacrificio, porque todo lo que Jenny ganaba, todos sus esfuerzos, estaban dedicados a la felicidad, al bienestar, a la educación de su hijo Kevin.

JENNY Vamos, vamos hijo. (*Jenny sale; enseguida le sigue Kevin, quien se entretuvo con su juguete*).

Cambio de luces. El museo.

KEVIN (*En el museo*) ¡Pero aquí hay puros cuadros!

JENNY Aquí hay puros cuadros, porque éste es el Museo de Bellas Artes (*lo dice susurrado*).

KEVIN Mira mamá, ¡aquí hay un negro!

JENNY (*En susurro*) Sí mi amor, ése es un Antonelli, "La travesía de los reyes magos".

KEVIN (*En susurro*) ¡Ah! (*Sigue mirando*) ¡Mamá mira, aquí hay otro negro, quizás también sea de apellido Antonelli!

JENNY (*Ríe*) Antonelli es el apellido del pintor.

KEVIN ¡Ah!

JENNY ¿Te gusta el museo, mi amor?

KEVIN Sí, pero lo que no entiendo es por qué si la gente viene a mirar hay que hablar tan despacito (*todo el diálogo ha sido en susurro*).

JENNY (*Ríe*) Tienes toda la razón, Kevin, no hay que hablar tan despacito, cada cual puede hablar como quiera.

Congelan, uno frente al otro. Hombre de Negro se acerca con el coche. Comienzan a cambiarse con ayuda de éste. Jenny cambia su sombrero

mientras se ve en un espejo. Kevin se saca la chaqueta de niño, se la pasa a Jenny; ésta la cuelga en el coche. El *Hombre de Negro* le desabrocha la corbata, le pone una chaqueta de adulto y saca los pantalones de sus calcetines. Jenny le coloca una corbata. Kevin se saca la boina y toma un sombrero del coche. Se congelan nuevamente. *Hombre de Negro* se retira con el coche.

JENNY (*Descongelan; mientras hablan van girando*) ¿Nombre del cuadro?

KEVIN "La travesía de los reyes magos" de Antonelli.

JENNY ¡Muy bien! ¿De qué color es el traje de Melchor?

KEVIN Negro y tiene el pecho bordado con oro. (*Kevin se desplaza solo*) "Luna cayendo en el mar", Cristi; "Un caballo al galope en un desierto naranja", Matta; "París en la lluvia", Camilo Mori; una lluvia finita como perlas, las mismas que íbamos a ver en las tardes de invierno a la calle de la iglesia recortarse contra el farol.

JENNY (*Al público*) No es por tratarse de mi hijo, pero Kevin fue desde niño un ser excepcional. Se merecía cualquier esfuerzo y sacrificio de mi parte. Así es que logré que se desarrollara lo mejor posible y llegara a la Universidad.

KEVIN (*Al público*) Antes de entrar a la Universidad, yo no sabía lo que era tener una familia, quiero decir, una familia de verdad, con padres, hermanos, tíos, gente que por lo demás nunca nos hizo falta. Nosotros éramos nuestra familia, nosotros dos, Oscar Wilde, Gustavo Adolfo Bécquer y naturalmente Shakespeare, parientes bastante más interesantes y cercanos que los que el destino nos tenía asignados en un mundo tan lejano. El padre era para mí sólo una sombra; creo que el marido para mi

madre era la misma sombra... sombra fugaz de la que había muy pocas cosas que recordar.

JENNY (*Al público, mientras baila con el Hombre de Negro*) Los recuerdos que tengo del señor Masterson no son del todo claros; cuando pienso en él lo imagino solamente como al padre que Kevin no alcanzó a conocer. Recuerdo, eso sí, el día que nos casamos, el escándalo que armó mi familia porque él era un hombre divorciado. También recuerdo el barco que nos alejó del viejo mundo y nos trajo a este lejano país de América, donde él habría de morir (*el Hombre de Negro se aleja despacio*), sin alcanzar a conocer al hijo que yo esperaba. Pero, sinceramente, ¿nos hizo falta, Kevin?

KEVIN Sinceramente, no, mamá. (*Bailan*)

JENNY A mí tampoco me hizo falta compartir con nadie la alegría de escucharte leer por primera vez, el verte crecer sano, fuerte, bello, el sentirme protegida por ti en las noches y el estar bailando contigo hoy, el día más feliz de mi vida, el día de tu graduación.

Cambio de luces. Aparece Viviana.

VIVIANA (*El Hombre de Negro le entrega una carta y como actriz se dirige al público. Jenny y Kevin se quedan escuchando de pie; baja el volumen de la música*) En la primavera de 1943 el ejército nazi capitula el Leningrado, se levanta el Ghetto de Varsovia y Jean Paul Sartre publica "El ser y la nada". Por esa misma fecha, Jenny escribe a su hermana: (*Hombre de Negro le entrega carta*) "¡Buenas noticias, Kevin por fin encontró trabajo! ¿Y qué crees que hizo con su primer sueldo? Lo dedicó por entero a hacer feliz a su madre. Hoy fue él mismo quien me llevó de paseo a la Quinta Normal". (*Termina la música*).

ESCENA 3

1943. Quinta Normal.

Hombre de Negro agita dos pájaros de papel emitiendo sonidos. Jenny y Kevin se pasean del brazo, ríen.

KEVIN Mira ahí, de ahí a ahí hay la misma distancia.

JENNY ¡Aquí Kevin, aquí!

KEVIN ¿Estás segura?

JENNY ¡Absolutamente segura, ahí está tu árbol!

KEVIN Entonces aquí tiene que estar la "K" que hice.

JENNY ¡Ahí está, pues! ¿No te acuerdas la cantidad de coscachos que te di para que no hicieras tira los árboles?

KEVIN ¡Cómo no me voy a acordar si todavía tengo el chichón!

JENNY ¡Mentiroso!

KEVIN ¿Te acuerdas cuando me dejaste mirando hacia la laguna y me dijiste que no me moviera de ahí, que no me diera vuelta?

JENNY (*Está de espalda a Kevin*) No, no me...

KEVIN ¡No te des vuelta!

JENNY Bueno, no me doy vuelta. ¿Qué pasó esa vez?

KEVIN Yo pensé que tú me habías castigado y resulta que me tenías una sorpresa. Habías juntado plata para arrendar un bote por primera vez, ¿te acuerdas? (*Mientras habla, el Hombre de Negro le pasa una manta, la cual Kevin pone en el suelo.*)

JENNY (*Se da vuelta*) Sí... Kevin, mi amor, muchas gracias. ¡Pero tiene que haberte

costado carísimo! (*Lo besa.*)

KEVIN Bueno, lo compré con el primer sueldo que gané. Además se puede dormir así, mira. (*Se acuesta sobre la manta y se cubre por completo*) (*El Hombre de Negro hace funcionar el metrónomo. Los actores detienen la acción. Luego.*)

JENNY Kevin sal de ahí, Kevin sal de ahí, sal, sal de ahí. (*Cada vez más angustiada, llegando a la desesperación.*)

KEVIN (*Kevin se levanta*) ¿Qué te pasa? (*Fin sonido de metrónomo.*)

JENNY Perdóname, debe ser la emoción.

KEVIN Si te sigues emocionando así no te voy a mostrar la otra sorpresa que te tengo (*Hombre de Negro le pasa una canasta*). ¡Mira!

JENNY ¡Kevin, la canasta de pic-nic que siempre quisimos comprar!

KEVIN Ahora venga usted aquí, siéntese ahí que yo la voy a atender.

JENNY Muy bien, muchas gracias, señor. (*Se sientan, Kevin comienza a sacar cosas del canasto*) ¡Qué elegancia, pollo!

KEVIN Y mira el vino que compré.

JENNY ¡Y vino! (*Ríe.*)

KEVIN ¡Ah, no traje abridor! Bueno, voy a tener que abrirlo con esto. (*Ruido de un destape de botella, producido por el Hombre de Negro con la jeringa, ya que Jenny y Kevin sólo manipulan elementos invisibles, el pollo, el vino, etc.*)

KEVIN (*Sirve vino en una copa, pero ésta se derrama en la manta*) ¡Ah! me tenía que pasar. (*Jenny limpia con su mano la manta,*

mientras Kevin sirve la otra copa).

JENNY Por ti.

KEVIN Por ti.

JENNY Y KEVIN Por los dos. (*Brindan haciendo sonar las copas*).

KEVIN Shakespeare.

JENNY Longfellow. (*Tocándose ambos la punta de la nariz*).

KEVIN (*Troza el pollo con las manos*) Te dejé ese pedazo de pollo que tiene más carne.

JENNY Kevincito, lindo, no tomes el pollo con las manos, porque está terriblemente grasoso. (*Ambos hablan al unísono*).

KEVIN No importa, traje servilletas. (*Saca un tomate de la canasta*) Mira el tomate que compré.

JENNY (*Quitándole el tomate*) Mira como queda el tomate, aquí hay platos, dejémoslo en el plato. (*Kevin va a tomar la copa*) Kevin, mira como queda la copa. (*Se la quita*) Pongámosla en el pasto, deja el pollo aquí, deja que te limpie la mano con esto, y la otra también. Deja ponerte esto para que no te ensucies la camisa nueva. (*Tomando el pollo con una servilleta*) Tomamos el pollo así y después... (*Le pasa el pollo a Kevin*) Kevin, ¿dije algo malo, hice algo malo?

KEVIN No, lo que pasa es que hoy yo quería atenderte a ti y al final, como siempre, tú terminas haciéndolo todo.

JENNY Perdón, mi amor, no fue mi intención. Por lo demás, qué te importa, tontito, total, me queda tan poco tiempo para regalarte.

KEVIN ¿Por qué dices eso?

JENNY Porque muy pronto tú te vas a casar, vas a tener tu mujer, tus hijos, tu

familia...

KEVIN Pero si yo no conozco a nadie; además, lo paso estupendo contigo.

JENNY ¿Cómo que no conoces a nadie, mentiroso?

KEVIN ¿No serás tú la mentirosa que quieres liberarte a toda costa de mí para casarte de nuevo?

JENNY Kevin, Kevin, Kevin niño insolente, ven para acá (*Kevin sale corriendo rápidamente; Jenny trata de retenerlo. Hombre de Negro se lleva la canasta y la manta, luego le entrega una carta a Jenny*) 15 de Septiembre de 1944. Querida Betty: Me preguntas por qué no me caso de nuevo ahora que Kevin es mayor e independiente. Kevin nunca fue la razón de mi prolongada viudez. Tampoco lo ha sido la falta de pretendientes. Nunca se me pasó por la cabeza. Pasó, sí, con un aroma de flores, o con una romántica canción de moda (*Música*), de esas que por aquí son tan sentimentales y pegajosas como las de Irlanda. (*Tararea la música y baila*) No solamente eso es parecido a nuestra tierra. Aquí como allá, los ricos quieren ser ingleses, se han autodesignado los ingleses de Latinoamérica ¡imagina la insensatez! Mis pretendientes no han sido ricos. Se ha tratado de preciosos tenderos, pequeños agricultores sanos y candorosos como la gente de nuestra tierra, que se daban maña al enseñarme a bailar el bolero (*Baila*), apretones de mano, piernas que pierden la dirección... Pero bastaba una sola de esas miradas que nos enseñó nuestra madre para detener los avances del más impetuoso galán. ¡Qué terrible educación la nuestra!, en cuanto al amor, pienso. Si algo me ha impedido reiniciar mi vida amorosa... -bueno, amorosa no, llamémosla si tú quieres erótica, como lo

hace ese obsesivo doctor Freud, tan criticado en estos tiempos- ...si algo me frena y me ha frenado han sido los golpes con que he sido amaestrada.

Se corta la música.

JENNY (*Como actriz, mientras camina le habla al público*) La próxima anécdota que Jenny cuenta en esta carta ha significado para mí, como actriz, una de las claves principales para entender su comportamiento. (*Continúa la carta*). Si algo me frena y me ha frenado, han sido los golpes con que he sido amaestrada... Tú no debes acordarte, pero una tarde de verano, jugábamos, yo me había puesto los pantalones de mi primo y desde arriba de un árbol, un cerezo, de pronto sentí que un líquido viscoso me corría entre las piernas. Yo pensé que alguien me había llenado los bolsillos de cerezas y que éstas se habían reventado, así es que bajé dispuesta a castigar al culpable. Pero una vez en tierra firme tuve que reconocer que no había tal: lo que me corría entre las piernas era sangre. Aterrada corrí donde mi madre. Ella cerró la puerta y me dijo: "Desde ahora usted ya es mujer y las personas del sexo opuesto, hombres; hombres que andan con una escopeta en las manos siempre

dispuestos a disparar sobre usted". ¿Qué terrible, no? Pero a mi edad ya no hay cazador ni escopeta que me impresionen. Yo ya tengo un hombre: Kevin, y mi único problema es ser lo suficientemente inteligente como para darme cuenta que no debo retenerlo, que él debe vivir su vida, triste y alegre como los boleros de aquí y las baladas irlandesas, pero que él debe seguir su camino, y yo quedarme con la inmensa riqueza de su presencia, no solamente en mi memoria sino en mi cuerpo, porque en la memoria de nuestros cuerpos permanecerá grabada por la eternidad la presencia de nuestros seres queridos.

Entra Viviana tarareando su canción. Se dirige hacia un ser imaginario, acaricia el rostro de él, luego le toma las manos y las lleva junto a sus pechos. Se ubica al lado de Jenny.

Entra Kevin tarareando y bailando su melodía, ve un ser imaginario, relenta la melodía, toma las manos de este ser, se arrodilla ante él y cruza su cintura con los brazos. Gira y repite el movimiento mientras Viviana hace otro tanto dando la espalda a la acción de Kevin y Jenny entra a escena jugando con un niño imaginario. Viviana y Kevin salen, Jenny sube al niño sobre sus hombros y sale. Cambio de luces y entran Kevin y Viviana riendo.

ESCENA 4

1945. Departamento de Viviana.

VIVIANA Pasa, pasa adelante. ¿Qué te parece?

KEVIN Fantástico.

VIVIANA ¿Te gusta? Pero si no es tan fantástico. Apenas tengo este sillón, ese dormitorio y esa cocinita.

KEVIN ¡Ah, y éste es el teléfono!

VIVIANA Ah, el teléfono. Ese es uno de los lujos que me doy. Bueno, aparte me doy otros lujos.

KEVIN ¿Como por ejemplo?

- VIVIANA Como por ejemplo, dejar los platos sucios.
- KEVIN Bueno, ya que estoy aquí me ofrezco a lavarlos.
- VIVIANA No te preocupes.
- KEVIN No es nada, estoy acostumbrado a hacerlo. ¿Y qué otros lujos?
- VIVIANA Ponerme cómoda en mi propia casa *(Se desabrocha los zapatos)*.
- KEVIN Ah, sí, mi mamá también lo hace.
- VIVIANA ¿Ah, sí? Y ¿tu mamá también se saca los zapatos y los tira? *(Tira los zapatos)*.
- KEVIN Sí, también.
- VIVIANA ¿Y también se saca el sostén tu mamá? *(Se saca el sostén y lo deja encima de la silla)*.
- KEVIN *(Acercándose)* No, eso sí que no, pero yo creo que si le molestara también lo haría.
- VIVIANA Bueno, ¿y los platos?
- KEVIN *(Kevin se dirige hacia los platos, se detiene y se devuelve a la silla)* Aunque mejor más rato.
- VIVIANA ¿Tú crees que porque una mujer vive sola y se comporta espontánea y desinhibida te da derecho a acostarte con ella?
- KEVIN ¿Y quién te dijo que me quería acostar contigo?
- VIVIANA *(Como actriz)* Viviana, hasta este momento, había mantenido con éxito su rol de mujer moderna. Con Kevin su estrategia antimachista carecía de sentido; esto la llevó a pensar erróneamente que Kevin era un ser excepcional.
- KEVIN ¿Y quién te dijo que me quería acostar contigo?
- VIVIANA Era una broma. *(Ríe)*.
- KEVIN Menos mal que era una broma. Por un momento pensé que eras de esas típicas mujeres feministas que salen en los diarios, luchando por el divorcio, por el sufragio femenino, por todas esas cosas.
- VIVIANA Sí, yo lucho por todas esas cosas. Pero debo reconocer que con personas como tú resulta una lucha innecesaria.
- Ríen. Viviana le hace cariño en la cabeza, se besan. Suena el teléfono accionado por el Hombre de Negro.*
- VIVIANA Aló... sí... *(Extrañada)* Un momento por favor. Es para ti.
- KEVIN Para mí, qué extraño. ¿Aló? Mamá... sí, claro, por eso te dejé la nota... dentro de la semana, hoy no... sí, está bien, chao. Mi mamá.
- VIVIANA ¿Le diste el número?
- KEVIN *(Sentándose nuevamente)* Lo dejé en la oficina. Siempre lo hago por si me necesita.
- VIVIANA ¿Era importante?
- KEVIN No tan importante. *(Se besan nuevamente y vuelve a sonar el teléfono)*.
- VIVIANA ¿Aló?... sí, un momento. Es para ti otra vez.
- KEVIN ¿Para mí de nuevo? Aló... sí claro, por favor, no, no, no, no voy a olvidarlo. Sí, tengo los datos, está bien, chao. Mi mamá siempre se preocupa. *(Lo dice dirigiéndose hacia Viviana)*.
- VIVIANA ¿Sabes? Yo creo que lo mejor es que te vayas y hagas todo lo que tengas que hacer con tu mamá. *(Camina hacia la*

puerta).

KEVIN Pero si mi mamá se preocupa como cualquier mujer.

VIVIANA No, en serio, yo entiendo que tengas que hacer otras cosas. Así es que mejor ándate, ándate ahora.

KEVIN Mi mamá es una persona lo suficientemente grande, y tú eres una persona lo suficientemente libre como para sentirte esclava del teléfono.

VIVIANA A cualquier hombre que me hubiera dicho eso, lo habría echado con viento fresco a la calle.

KEVIN Si te molesta... me voy.

Viviana se dirige a la puerta con intención de echarlo. Se arrepiente acercándose a él, lo acaricia suave y amorosamente, repitiendo ambas las acciones y la música realizadas antes de comenzar esta escena. El se deja conducir al interior de la habitación, suena el teléfono, esta vez nadie contesta.

ESCENA 5

1945. La visita.

Entra Jenny al escenario. El Hombre de Negro recoge los zapatos y le entrega una carta.

JENNY "8 de Mayo de 1945. Querida Betty: Kevin va a cumplir 25 años y aún no se ha casado, y no sé por qué milagro, porque mujer que lo ve, se vuelve loca por él. No es que sea extremadamente bello, pero tiene algo extraño con el sexo contrario, algo que no es muy común por estos lados: una tranquilidad, una confianza y camaradería, virtudes que temo pueden llegar a resultar fatales. Pero yo no voy a cometer con él el mismo error que cometieron conmigo, al hacer oposición a ninguna de las muchachas que él elija. Tanto es así que yo misma le he pedido que me presente a su última amigueta, una compañera de oficina que, según lo que él me ha contado, debe ser una muchacha encantadora.

VIVIANA (*Entra como actriz*) Esto para mí también representa a Viviana Torrealba (*Abstracción del personaje, apoyada en sonido por los otros dos actores*).

La actriz se coloca en un extremo del escenario, trata de bajar a tierra unos lazos imaginarios, lo

consigue y con ellos amarra un cuerpo para llevarlo consigo. Los cordeles se rompen. Huye pero es detenida por una fuerza superior que la obliga a desaparecer por el otro extremo del escenario.

El Hombre de Negro coloca una silla frente a otra.

JENNY Tanto es así, que yo misma le he pedido que me presente a su última amigueta, una compañera de oficina que, según lo que él me ha contado, debe ser una muchacha encantadora. Así fue como el 25 de Mayo de 1945 a las 4 1/2 de la tarde se hizo presente en mi casa. (*Entra Viviana quedando frente a Jenny*). Efectivamente se veía muy encantadora (*Se acerca y le da un beso en cada mejilla sin tocarla, la sienta*).

Yo le había preparado una taza de té y unos pastelillos que había comprado. (*Pone las cosas imaginadas en una mesa también imaginada. Le sirve*).

VIVIANA No sé qué fui a hacer allá, Kevin. Tú sabes que yo no soy persona para jugar a las visitas y a los tecitos.

JENNY Te juro, Betty, que traté de atenderla lo mejor posible. (*Jenny se para y le ofrece pasteles a Viviana*).

Al principio se comportaba muy tímidamente. (*Viviana comienza a comer. Jenny le da unos momentos la espalda. El Hombre de Negro hace el sonido del masticar de Viviana con una bocina repleta de agua*).

VIVIANA Me atendió estupendo, no lo niego. (*Comienza a comer muy de prisa*).

JENNY (*Se da vuelta con la bandeja de té, imaginaria*) Pero poco a poco se fue transformando en un monstruo que lo engullía todo. (*Se sienta*). Yo creo que, si hubiese podido, se habría comido el mantel. (*Jenny sirve una taza de té*).

VIVIANA Hice exactamente lo que me pediste, me comporté tal cual soy. (*Sirve una taza de té; ambas se miran con una taza en la mano. Viviana sonrío se intercambian las tazas. Viviana toma el té de una sola vez*).

JENNY Jugó el papel de la mujer anticonvencional, moderna, desinhibida,

como si yo hubiese nacido ayer y no me hubiese dado cuenta, al instante, que detrás de su actitud lo único que quería era agarrar a un hombre que le pagara sus caprichos.

VIVIANA En un momento pensé que la había conquistado. (*Se para, toma el jarro con el té, le ofrece a Jenny, ésta no quiere. Viviana se sirve, lo toma de un sorbo, come y luego le da un beso*).

JENNY Su vulgaridad no tenía límites. Si yo te contara, Betty, lo que hizo al final, no me lo creerías. (*Viviana se saca los zapatos*).

VIVIANA Y me comporté como ella misma me lo había pedido, como si estuviese en mi propia casa.

JENNY Al parecer Kevin no le había dado una imagen exacta de cómo era su madre. (*Jenny se para, recoge los zapatos, se dirige a la puerta y los tira. Viviana se va*).

Cualquier madre se hubiese preocupado por la reacción de su hijo, pero yo estaba segura que Kevin me lo iba a agradecer.

ESCENA 6

1945. El quiebre.

Kevin entrando, a Jenny.

KEVIN Quiero hablar contigo.

JENNY ¿Sí?

KEVIN ¿Por qué lo hiciste?

JENNY Por qué lo hiciste tú.

KEVIN ¿Qué cosa?

JENNY Meterte con esa mujer, traerla a la casa.

KEVIN Tú querías conocerla.

JENNY ¿A ésa? No.

KEVIN Siempre dijiste que era yo el que tenía que elegir, no tú.

JENNY Pero no eres tú quien la eligió a ella, es ella la que te embaucó a ti.

KEVIN Siempre repites que nadie embauca a nadie.

JENNY Es que yo me refería a gente decente, no a prostitutas.

KEVIN ¡No digas eso de Viviana!

JENNY ¡En esta casa siempre se han mencionado las cosas por su nombre!

KEVIN No seas ridícula.

JENNY No me ofende eso. No me ofende en absoluto; el ser una madre que vive sola con su hijo es un ridículo, y el trabajar para él sin pensar en ella, también es ridículo, y el arriesgarse a pelear con él defendiendo su futuro, es el colmo de la ridiculez.

KEVIN No vas a terminar enredándome como siempre. *(Jenny intenta interrumpirlo. Kevin gritando)*. Si no le pides disculpas, me voy a tener que ir de esta casa. *(Se quedan mirando, luego cada uno se desplaza hacia un sector del público. Hablan al unísono)*.

KEVIN *(Como actor)* Después de intentar una conversación tranquila, Kevin se percató de que todo aquello que su madre siempre mencionó sobre la mujer que debía acompañarlo por el resto de su vida, era nada más que un consejo de madre a hijo. Y de ahí que se dio cuenta que a su madre le costaría mucho aceptar a cualquier mujer, sin importar su

profesión, su edad, su condición.

JENNY *(Como actriz)* Jenny siempre pensó que estaba preparada para el día que Kevin volara por cuenta propia. Pero esta vez la vida le planteaba un problema diferente, porque aquí no se trataba de la independencia de Kevin, sino de la posibilidad de elección entre esa mujer y ella, su propia madre. Jenny, que hasta aquí había sido una mujer muy valiente, sintió miedo por primera vez en su vida. *(Los tres hablan a la vez en una esquina del escenario)*.

VIVIANA Entre Kevin y Viviana se producían cercanías que nada, ni el cariño de una madre, puede ser capaz de contrarrestar.

KEVIN Cuando las dos mujeres consintieron en vivir juntas, Kevin se atrevió a pensar que la armonía familiar era posible.

JENNY Lo único que quedaba, según Jenny, era tirar de la cuerda lo más posible y afrontar las consecuencias.

Kevin y Jenny salen de escena.

ESCENA 7

1945. Hiroshima-Tango.

VIVIANA *(En el escenario se encuentra una silla. El Hombre de Negro coloca una mesa junto a la silla y prende la victrola con una música mexicana)*.

VIVIANA *(Dirigiéndose al público)* ¡6 de Octubre de 1945: Chile entero se conmociona con la llegada al país de Jorge Negrete, "El charro inmortal"! 6 y 9 de Agosto de 1945: bomba atómica sobre Hiroshima y Nagasaki. El mundo entero se sobrecoge al advertir el poder

destructor del hombre, que consigue desintegrar el átomo. La segunda guerra mundial ha terminado, pero para Viviana y Jenny que comparten ahora el mismo techo y el mismo hombre, las acciones bélicas continuarán hasta que haya un claro vencedor. *(Viviana se sienta con un maletín del que saca un modelo para cortar. Se saca el sostén y los zapatos que deja sobre la mesa. Jenny entra)*.

JENNY *(Para sí)* Ya está la yegua sacándose

la cincha. *(Se acerca a la victrola)* ¡Con permiso!

VIVIANA *(Para sí)* Apuesto a que me va a apagar la radio como siempre, pero no pienso discutir con ella.

JENNY *(Para sí)* La radio prendida a todo volumen, como las empleadas domésticas. *(La apaga)*.

VIVIANA ¡Con permiso! *(Tira sus zapatos)*.

JENNY *(Para sí)* Otras pueden vivir en un chiquero, yo no. *(Deja sus guantes y su sombrero sobre la mesa en que trabaja Viviana, recoge los zapatos de Viviana y los tira fuera)* ¡Con permiso!

VIVIANA *(Jenny después de botar los zapatos camina hacia al centro de la habitación cuando Viviana tira bruscamente el sombrero y los guantes de Jenny)* ¡Con permiso!

JENNY *(Recoge sus cosas, se las lleva al otro cuarto. Para sí)* No me voy a rebajar a su nivel.

VIVIANA *(Para sí)* Por fin aprendió la lección. *(Se levanta a buscar un cuchillo para cortar el patrón, que es entregado por el Hombre de Negro)*.

JENNY *(Regresa)* ¡Con permiso! *(Toma la mesa y la deja en una esquina. Para sí)* Lo menos que se puede hacer por un hombre es tenerle la casa limpia y ordenada. *(Regresa por la silla, pero Viviana se lo impide)*.

VIVIANA *(Acercándose presurosa con el*

cuchillo en la mano). ¡Con permiso! *(Para sí)* Muchas gracias, muy amable, en este rincón se trabaja mucho más tranquila. *(Se lleva la silla donde está la mesa y se sienta)*.

JENNY *(Jenny trapeando con un trapero mimado. Para sí)* Que cada cual recoga sus propias porquerías. *(Con gran fuerza patea el maletín de Viviana)* ¡Con permiso! *(Se dirige a Viviana, saca la mesa y la pone al frente de ella)* ¡Con permiso! *(Regresa por la silla. Viviana no quiere pararse de la silla)* ¡Con permiso!

VIVIANA *(Le entrega a Jenny el cuchillo y el patrón, se para frente a ella, toma el trapero y lo quiebra)* ¡Con permiso!

JENNY *(Dejando el cuchillo sobre la silla, rompe el molde)* ¡Con permiso! *(Viviana se acerca a Jenny)*.

KEVIN *(Entrando)* Con permiso. *(Jenny avanza hacia él con la intención de abrazarlo; a su vez Viviana le extiende los brazos. Kevin se decide por Viviana. Bailan un tango entre los tres)*.

Tango- En este baile se resumen las relaciones de los tres personajes durante el tiempo en que vivieron juntos y lograron soportarse unos a otros: Kevin baila con Viviana, intercepta Jenny en una vuelta y toma por la cintura a Viviana guiándola y dejándola aparte para seguir con Kevin como amorosa pareja. Viviana se interpone entre ambos, llevándose a Kevin fuera del escenario. El Hombre de Negro le entrega a Jenny una maleta y su abrigo.

ESCENA 8

1945. El sueño.

JENNY (*Sola en escena, arregla su maleta*) 5 de Octubre de 1945. Me fui por mi propia voluntad. Ni ella tuvo el coraje de pedirme que me fuera, ni Kevin tuvo la hombría de exigir que me quedara. Eso es lo que más me duele, el ver a mi hijo como un ser pusilánime, carente de talento y de ambición. Miren que estar trabajando como dibujante técnico después de todos los esfuerzos que hice para que llegara a la universidad. (*Comienza a colocarse su abrigo*) Pero si te he de ser sincera, Betty, me es muy difícil aceptar que él tiene pleno derecho de vivir su vida lejos de mí. Siento que me necesita, sobre todo después de un sueño

que se me repite noche tras noche. Sueño que Kevin ha muerto, que Viviana (*Viviana sale parándose frente a Jenny. El Hombre de Negro extiende la manta en medio de ellas dos*) y yo realizamos los mismos gestos una y otra vez como frente a un espejo roto en mil pedazos. (*Realizan el sueño*).

Sueño- Jenny y Viviana frente a frente; entre ellas la manta que Kevin regaló a su madre en la escena del paseo a la Quinta Normal. Sonido de metrónomo. Las dos mujeres realizan cortadamente los gestos de dolor que más adelante y en tiempo normal desarrollarán frente al cadáver de Kevin.

ESCENA 9

1945. El parque.

El Hombre de Negro retira la maleta y la deja en su lugar, quedando las sillas.

JENNY (*Mientras se mira al espejo imaginario*) 3 de Febrero de 1946. Querida Betty: Kevin quiere verme, seguramente está en problemas. En la casa no, le dije, así es que quedamos de encontrarnos en el parque (*En el parque. Aparece Kevin*).

KEVIN Hola mamá.

JENNY Hola Kevin.

KEVIN ¿Cómo estás?

JENNY Muy bien, ¿y tú?

KEVIN Bien. (*Se sientan*).

JENNY ¿Tu mujer?

KEVIN Ahí está.

JENNY Tarde o temprano, esto tenía que suceder...

KEVIN Sí, pero nunca pensé que iba a suceder de esta manera.

JENNY ¿Y qué otra cosa podías esperar?

KEVIN El que hiciéramos un esfuerzo por superar las cosas.

JENNY Cuéntame, ¿qué pasó?

KEVIN ¿Cómo qué pasó?

JENNY ¿Qué te hizo ahora esa mujer?

KEVIN ¿Qué mujer?

JENNY ¿Cómo qué mujer? Viviana.

KEVIN ¿Viviana? Nada.

JENNY ¿Cómo nada, no era ése el problema?

KEVIN No mamá, el problema eres tú. Quiero que las cosas vuelvan a ser como eran antes.

JENNY Estando esa mujer a tu lado, jamás las cosas van a volver a ser como eran antes.

KEVIN ¿Qué hay dentro de esa cabeza, mamá? (*Angustiado*)

JENNY Lo mismo que ha habido siempre, Kevin. Amor. Amor por ti.

KEVIN ¿Por qué me devolviste la plata que te mandé?

JENNY Porque ustedes la necesitan mucho más que yo. Yo estoy acostumbrada a vivir con privaciones... Kevin, no te estoy echando nada en cara.

KEVIN Mamá, ¿no podríamos hacer un esfuerzo por soportarnos los tres? No digo que vivamos juntos, sino que nos veamos de vez en cuando. ¿Entiendes?

JENNY Yo nunca he puesto ningún inconveniente.

KEVIN Gracias. (*Se abrazan, son interrumpidos por bocinazos*) Esa es Viviana. Te vamos a mostrar el auto nuevo que nos compramos. (*Entra Viviana sobre una silla de rueda simulando un auto; ésta es guiada por el Hombre de Negro*).

JENNY ¿Con qué plata se compraron ese auto?...La verdad es que si querían comprarse un auto, por qué no.

KEVIN (*Abrazando a Viviana que está sentada en el auto; le extiende la mano a Jenny*). Y ahora, ¿dónde quieres ir?

JENNY En ese auto, a ninguna parte.

KEVIN Mamá...

VIVIANA ¿No ves, pues, Kevin? (*Se baja*).

KEVIN ¡Mamá!

JENNY Perdónenme, ustedes pensarán que yo soy una vieja anticuada, pero yo sería incapaz de subirme a un auto manejado por una mujer.

KEVIN (*Ríe*) Está bien, entonces yo voy a manejar.

JENNY Bueno, en ese caso, encantada. (*Sube al auto, ayudada por Kevin*) ¡Hola Viviana!

KEVIN (*Sube al auto*) (*A Viviana*) ¿No te molestaría irte atrás?

VIVIANA No, me acabo de acordar que tengo muchas cosas que hacer, gracias.

KEVIN ¡Vamos!

Aquí comienza una serie de paseos en auto de Kevin con su madre, mientras va pasando el tiempo.

JENNY 10 de Marzo de 1946. Paseo a la chacra Santa Julia.

KEVIN (*A Viviana*) Este domingo decidimos pasar el día en el campo. ¿Vienes con nosotros?

VIVIANA Tengo que hacer en la oficina.

JENNY 5 de Abril de 1946. Paseo a las Lomas de Macul.

KEVIN (*A Viviana*). Hoy día vamos a ir a la playa, ¿vienes?

VIVIANA No.

JENNY 10 de Mayo de 1946. Paseo a Cartagena.

KEVIN (*A Viviana*) No sabes lo que te perdiste.

JENNY Kevin, acuérdate que también le trajimos un caracol a Viviana.

KEVIN (*Bajándose del auto se dirige a Viviana*)
Había miles de caracoles y en todos se escuchaba un sonido diferente. Escucha. (*Pone el caracol en el oído de Viviana; ella lo sostiene con su mano*).

KEVIN (*A Jenny*) (*Ambos con un caracol en la mano*) Son los mismos sonidos que escuchábamos cuando éramos chicos, ¿te acuerdas?

Kevin y Jenny congelan con el caracol en el oído. El Hombre de Negro retira los caracoles y los distribuye en el suelo de la sala, toma nuevamente la silla de ruedas. Kevin, Jenny y Viviana descongelan.

JENNY ¡Los mismos sonidos que escuchábamos cuando éramos chicos!

KEVIN (*Sube al auto, junto a Jenny; con grandes carcajadas, se van*) Yo te llevo a tu casa. (*Viviana queda sola en escena. Jenny y Viviana se ubican en un extremo diagonal de la sala*).

VIVIANA Aló, Jenny, Kevin me pidió que le avisara que no va a poder salir con usted este domingo.

JENNY Dile que no se preocupe.

KEVIN (*En cuclillas recoge un caracol del suelo; se lo coloca en el oído. El Hombre de Negro repite las acciones de Kevin mientras lo sigue y en igual posición*). Tengo 5 años. Yo grito: "Mamá, es la primera lluvia del año". Y salimos como siempre a la calle de la iglesia a ver cómo la lluvia se recorta contra el farol.

VIVIANA Aló, Jenny, Kevin me pidió que le avisara que no podrá salir con usted. Está enfermo.

JENNY ¿Qué tiene?

VIVIANA Tiene una gripe muy fuerte, con fiebre muy alta.

JENNY Que tome mucho líquido, que no se levante de la cama.

KEVIN (*Cogiendo otro caracol*) Remos golpeando suavemente el agua. Niños jugando. Estamos en un parque. Mi mamá juntó plata para arrendar un bote por primera vez.

VIVIANA Aló, ¿Jenny?

JENNY ¿Sí?

VIVIANA A Kevin no le ha bajado la fiebre.

JENNY Supongo que habrás llamado a un médico.

VIVIANA No, Kevin no quiso que lo llamara.

JENNY Si es por la plata, dile que yo lo pago.

KEVIN (*Cogiendo otro caracol*) Una orquesta toca un vals. Tengo 18 años. El rostro de mi madre se confunde con el de otras mujeres que bailan.

JENNY Aló, Viviana, ¿qué dijo el médico?

VIVIANA Dijo que fuera al hospital y que se sacara una radiografía.

JENNY Bueno, ¿y?

VIVIANA Dejaron a Kevin en el hospital.

JENNY Ahora mismo voy para allá.

VIVIANA No saca nada con venir, sólo dejan entrar a una persona. Jenny, mañana lo van a operar.

KEVIN (*Cogiendo otro caracol*) Voz de mujer, es la voz de Viviana que susurra palabras que aún no entiendo. Tengo 24 años. Está oscuro. Siento su calor por primera vez.

JENNY ¿Aló, Viviana, sabes algo de la

operación?

VIVIANA Nada todavía.

JENNY ¡Voy para allá!

VIVIANA No saca nada con venir.

JENNY ¡Igual voy!

VIVIANA ¡Jenny, no venga!

KEVIN (*Cogiendo otro caracol*) Ruido de frascos, sonido de ruedas, una enfermera se me acerca y me pide que cuente al revés. 15, 14, 13, 12, 11, 10... (*Kevin se acuesta en el suelo ayudado por el Hombre de Negro, éste hace andar el metrónomo. Jenny y Viviana giran alrededor del cuerpo de Kevin*).

JENNY (*Siguiendo a Viviana*) Viviana, ¿qué pasó con Kevin?, ¿qué pasó con Kevin?

Viviana y Jenny quedan una frente a la otra. El Hombre de Negro cubre el cuerpo de Kevin con un paño y entrega flores a Jenny y Viviana; se retira.

Muerte. Jenny y Viviana repiten las acciones del sueño de Jenny, con acompañamiento de metrónomo.

JENNY ¡Yo sabía, yo sabía que iba a terminar matándolo!

VIVIANA ¡No sea loca, no diga eso! ¡Mejor cuidado no podía estar!

JENNY ¡Eso no me consta, por algo me impidieron verlo!

VIVIANA ¡Pregúntele a los médicos, ellos le pueden explicar!

JENNY ¡Nadie me tiene que explicar nada de usted porque la conozco muy bien, nadie me tiene que explicar lo que usted le hizo a mi hijo!

VIVIANA ¿Lo que yo le hice a su hijo?

JENNY ¡Como él seguramente quería verme, como quería volver a vivir conmigo, ante la posibilidad de perderlo, usted lo mató!

VIVIANA ¡Eso es lo que usted hizo con él, matarlo en vida, impidiéndole valerse por sí mismo, amarrándolo a usted con un nudo ciego! Algún día me va a pagar todo lo que me ha hecho, Jenny. (*Viviana y Jenny están hincadas*)

JENNY Usted no tiene cómo pagarme la vida de mi hijo. (*El Hombre de Negro retira el paño del cuerpo de Kevin y se lleva las flores. Kevin se levanta sentándose en la primera fila del público*)

(*Como actriz. Se saca el abrigo*) Esto es para mí, Jenny Masterson, en sonido y en movimiento.

La actriz toma centro de escenario y concentra toda su energía en las manos junto al pecho en un latido que se extiende hasta su máxima expresión y guía sus brazos de un extremo a otro de la sala. Sus manos se juntan a ambos extremos de la cabeza y queda su figura congelada. Los demás actores, al igual que en las ocasiones anteriores, acompañan los sonidos que la actriz propone en su abstracción.

ESCENA 10

1946. Los almacenes de la memoria.

VIVIANA (*El Hombre de Negro le pone una silla a Jenny*) (*Viviana lee una carta*) 16 de Agosto de 1946. Querida hermana: Antes que nada, quiero pedirte perdón por no haber contestado tus amables y consoladoras cartas después de la muerte de Kevin. ¿Cómo explicarte la situación? ¿Cómo nadie puede entender lo que es perder la luz interior, la dirección del viento, la capacidad de diferenciar el frío del calor, y lo que es más atroz: (*Jenny se ha puesto abrigo y sombrero al unísono*) no ser capaz de gozar con la belleza o permanecer impasible frente a la injusticia...? (*Viviana sale de escena*)

JENNY (*Retomando*) (*Sentada en la silla*) ¿... puedes realmente entender lo que me está sucediendo? Ayer volvía a vivir, de milagro. Me vi forzada a abandonar la casa para comprar unas cuantas velas,

ya que la luz eléctrica me fue cortada por falta de ánimo para caminar unas cuantas cuadras y pagar la cuenta de la electricidad. De pronto se puso a llover, "esa lluvia finita" que mirábamos con Kevin y entonces desvié el curso del camino al almacén y me dirigí hacia el farol de la iglesia y esperé a que anocheciera y que las gotas como perlas se recortaran contra la luz. Y entonces supe que yo era la única persona en el mundo capaz de mantener a Kevin vivo en esta tierra. Vivo en su universo irrepitible. Y como los almacenes de mi memoria están repletos de Kevin y puedo recurrir a ellos en el momento y en el lugar en que lo desee, he cerrado con llave los compartimentos en donde aparece esa espantosa mujer que lo mató. Sí, lo mató. (*Se coloca un par de lentes*).

ESCENA 11

1950. La irrupción de Viviana.

JENNY 17 de Mayo de 1950. Querida Betty: Si tuve éxito en anular la presencia de esa puta asesina dentro de los almacenes de mi memoria, no pude contener su irrupción en el mundo concreto. ¡Apareció! (*Entra Viviana y se acerca a Jenny*) Tú dirás: ¿A pedir perdón? ¿A compartir recuerdos? ¿Quería sentir la presencia de Kevin? ¿Qué quería?... La radio de Kevin, que ahora, naturalmente, era mía. Adivinaste: se la negué. (*Viviana se va*)

JENNY (*Apresuradamente, llevando la silla*) 23 de Septiembre de 1950. Querida Betty: No me escribas a la dirección de

costumbre porque me estoy cambiando de casa. Estoy tratando de evitar que esa puta me encuentre. Tengo la esperanza de que no averigüe mi nueva dirección. (*Entra Viviana con el Hombre de Negro*) Malas noticias, apareció, y esta vez llegó acompañada de un funcionario judicial y una orden en regla. (*A ambos*) ¿Me podrían esperar un momentito, por favor? (*Ellos se retiran*) ¿Qué te parece, Kevin? Vienen a quitarnos la radio.

KEVIN (*Voz*) ¿Qué te importa, mamá, si ya no la usamos? Nosotros tenemos los libros.

JENNY (*A ellos*) ¡Vengan! Pueden llevarse la radio. Nosotros tenemos los libros. (Se van con la radio)

VIVIANA (*Al público*) No era con lo único que se había quedado. Había otras cosas de valor que Kevin y yo habíamos comprado y que a ella de nada le servían. Tuve que recurrir nuevamente a la justicia. Fuimos a su casa pero ya no vivía ahí; nos costó un mundo encontrar su nueva dirección.

VIVIANA Vengo a buscar la heladera.

JENNY ¿Con qué derecho?

VIVIANA Me pertenece, yo la compré.

JENNY ¿Kevin no puso nada de plata?

VIVIANA Sí, sí puso, pero la mitad de la plata.

JENNY Entonces la mitad es mía.

VIVIANA Muy bien, aquí traigo la mitad que le corresponde.

JENNY ¿Y si yo no quiero vender mi mitad?

VIVIANA Entonces déme usted la plata de la otra mitad.

JENNY No, no hay negocio.

VIVIANA Está bien, voy a buscar otra forma para recuperar lo que es mío. (*Salen Viviana y el Hombre de Negro. Se detienen al llamado de Jenny*)

JENNY ¡Espere! Le regalo mi mitad con una condición.

VIVIANA ¿Cuál?

JENNY Con la condición de no verla nunca más.

VIVIANA Muy bien, aprovechemos de llevarla inmediatamente.

JENNY No sabe con el gusto que se la voy a entregar. (*Viviana y el Hombre de Negro salen de escena. Jenny sola en el escenario*) ¡Qué ingenua fui al pensar que ella iba a cumplir su promesa! Ahora quiere quitarnos el auto, Kevin.

KEVIN (*Voz*) En eso sí que tiene razón mamá, recuerda que el auto lo compramos a medias.

JENNY Pero Kevin, hicimos un trato.

KEVIN Mamá, ¿para qué quieres el auto si no sabes manejar?

JENNY Pero Kevin, somos tan felices cuando nos subimos a él y recordamos los paseos que dábamos.

KEVIN ¿Y cómo vas a pagar la patente?

JENNY ¿Cuánto vale?

KEVIN Vale más de lo que tú puedes ganar en tres meses...

JENNY Perdóname Kevin, pero esta vez no te voy hacer caso. (*Viviana aparece en el auto*) ¿Adónde cree que va? ¡Bájese de ahí! ¡Bájese de ahí, le digo!

VIVIANA (*Bajándose*) ¿Cuántas veces le tienen que repetir que usted perdió el pleito?

JENNY ¡Así será, pero usted no se lleva el auto!

VIVIANA ¡No pienso seguir discutiendo con usted, señora! (*Se va en el auto*)

JENNY Si esta mujer fue capaz de llevarse el auto, no va a descansar hasta no arrebatarme las cenizas de Kevin. (*Jenny comienza a arrastrar una silla con el ánfora, las que fueron entregadas por el Hombre de Negro*)

ESCENA 12

1960. La última batalla.

VIVIANA *(Como actriz habla al público, mientras Jenny da vueltas con la silla)* Cuando Jenny perdió el automóvil, el último objeto material relacionado con Kevin, perdió también las ganas de pelearse con alguien por algo, quedándole como única pertenencia los recuerdos de su hijo y algunos cuantos pesos ahorrados en toda una vida de trabajo. Así fue como entregó los pesos a un asilo de ancianos *(Jenny sale de escena con la silla)* a cambio de quedarse tranquila hasta el fin de sus días, tranquila ella y su tesoro de recuerdos. Y así pasó por un zapatito roto...

JENNY *(Entrando con la silla)* ¡No!

VIVIANA No. Desgraciadamente o afortunadamente no fue así para Jenny. Le quedaba otra batalla por delante, el derrotar el endurecimiento de sus arterias, que día a día le iban quitando trozos de Kevin. ¡No sabían las arterias ésas con quién se estaban metiendo! Jenny elaboró una invencible estrategia. *(Deja la silla y hace exactamente lo que*

Viviana, cuenta) Primero, ordenó cuidadosamente sus recuerdos; segundo, los repasó metódicamente día por día; tercero, repartió los recuerdos entre las ancianas del asilo, divididos en períodos de cinco años, y cuarto, trató de obligar a las otras viejitas a rendir un examen semanal. Pero el enemigo no la atacaba sólo a ella sino a todas las viejas por igual, así es que Jenny tuvo que elaborar su plan de emergencia. Escribió a su hermana Betty exigiendo la devolución de todas sus cartas: las arterias de su cerebro estaban derrotadas. Pero el enemigo tenía la última palabra. Una tarde en que Jenny leía a gritos una de las cartas, su corazón se partió en dos, un día 9 de Julio de 1960. La verdad es que era su tercera muerte; la tercera es la vencida. *(El Hombre de Negro le quita los lentes y pasa el ánfora; saca la silla)* La primera fue junto a Kevin, la última su propio fin, y la del medio y más definitiva ocurrió ese día de invierno junto al mar, del que Viviana pudo dar testimonio.

ESCENA FINAL

1958. Frente al mar.

Viviana sale de escena, se pone impermeable. El Hombre de Negro le pasa el paraguas abierto a Jenny, luego regresa a su lugar, ruido de lluvia.

VIVIANA ¡Jenny! ¡Jenny! ¡Si sé que es usted! ¿Qué está haciendo ahí?

JENNY ¡Lo que a usted no le interesa, siga su camino!

VIVIANA ¡Pasé a verla! ¡Me dijeron que

vino hacia acá!

JENNY ¡No tenemos nada que hablar! ¡Siga su camino, le digo!

VIVIANA *(Entrando)* Por ahí se va derecho al mar.

JENNY ¡Eso es justamente lo que estoy haciendo!

VIVIANA ¡No se mueva, voy a pedir ayuda!

(*Jenny tropieza*)

VIVIANA ¡Cuidado!

JENNY Si quiere hacerme el único favor de su vida, tome, sujéteme el paraguas.

VIVIANA (*Lo recibe*) ¿Qué va a hacer?

JENNY (*Recapacitando*) La verdad es que me alegro que esté usted aquí, para que vea con sus propios ojos los últimos momentos de Kevin.

KEVIN Jenny, Kevin murió en 1946.

JENNY ¡Ya lo sé, no se me ha olvidado, ni se me va a olvidar nunca! Como tampoco se me olvidan las circunstancias en que murió, como tampoco se me olvida quiénes son los responsables de su muerte.

VIVIANA No empecemos con eso.

JENNY No, si no estamos empezando nada, estamos terminándolo todo. Porque, para su conocimiento, éstas son las cenizas de Kevin. (*Muestra el ánfora*) Ahora ni usted ni nadie me las va a

poder quitar. (*Viviana cierra el paraguas mientras sale del escenario. Jenny habla al ánfora*) Lo que es la vida, Kevin. De niño siempre quisiste volar y ahora vas a cumplir por primera vez tu sueño. Claro que no en una máquina voladora como querías cuando eras niño. Yo siempre me opuse a tus deseos de volar por el peligro que eso suponía. ¡El peligro! ¡Qué ironía! "Si Dios hubiese querido que el hombre volara le habría dado alas", te decía. ¡Lo que es la vida, Kevin! Hoy, en este 1958, los hombres han puesto a dar vueltas por los cielos del universo una pequeña máquina voladora, y dentro de ella va una perra, Kevin. Una perra dando vueltas y vueltas por los cielos. Pobrecita, ¿no? Si te la topas por allá arriba, saludala en nombre de esta otra perra solitaria que da vueltas y vueltas en la tierra.

En cámara lenta, entrega a la lluvia y al mar las cenizas de su hijo Kevin, mientras la luz se va debilitando lentamente en espera de que los espectadores y el Creador acojan dentro de sí el universo irrepitible de Jenny Masterson.

Fin de la obra